



## LIBRO SÉTIMO.

### LOS MAMIFEROS CARNICEROS.

#### LOS OSOS.

##### URSUS L.

Los naturalistas ponen á los osos á la cabeza de la familia de los animales *carnívoros* en la tribu de los *plantígrados*, esto es, de los que andan sobre las plantas de los pies, por oposicion á los *digitígrados*, como los gatos, que no sientan en el suelo mas que la estremidad de los miembros. Su número se ha aumentado mucho despues que murió Buffon, pues no se hallan descritos en su historia natural mas que el oso pardo (*ursus arctos*, L.), negro (*ursus americanus*, Pallas), y blanco (*ursus marítimus*, L). Mr. Gray ha reservado el nombre de oso, propiamente dicho, á las especies de Europa y de América, separando sin embargo con el nombre de *danis* al oso feroz del Misuri, y con el de *thalaretos* al oso blanco de las regiones polares de la Groenlandia y del Spitzberg. Mr. Horsfield ha consa-

grado á dos especies asiáticas de las islas Malesas la denominacion de *helarctos* (1).

Entre los osos propriamente dichos se cuenta: 1.º El oso ordinario (*ursus arctos*, L.) del que en estos últimos tiempos se han distinguido algunas variedades marcadas, erigidas en especies por eminentes zoológicos, y son: 2.º El oso de los Pirineos ó de Asturias (2). De un tamaño menor que el oso pardo ó de los Alpes, que tiene en sus primeros años el pelo de un color rubio amarillento, mas subido en la cabeza, y los pies negros. Los pelos no tienen mas que la punta de color rubio, porque todo lo demas es pardo uniforme. Debe suponerse que esta última tinta llega á ser la dominante cuando el individuo es adulto: 3.º El oso de Noruega (3), del cual no se conoce mas que un individuo jóven de edad de cinco semanas, color de tierra de sombra, sin vestigios algunos de collar blanco: 4.º El oso de Siberia (4), susceptible de ser muy corpulento: su pelo es pardo subido lo mismo en los jóvenes que en los adultos, en los machos que en las hembras. Tienen en las espaldas una faja blanca que varía de anchura. El oso del Monte Líbano (*ursus syriacus*) (5). El *dal* de los hebreos, y el *dublo* de los árabes, parece que forma una especie distinta al sábio viagero Ehremberg, que la caracteriza por esta frase diagnóstica: su pelo es blanco amarillento, lo mas común unicolor, ó á veces varia en aleonado. Sus orejas son prolongadas, y su frente convexa. Los pelos por

(1) D' *πλωρ*, soleil y *αρπτενυρ*, oso, Horsfield, Zool. Journ., t. 2, p. 221.

(2) Fr. Cuv. Mamm. 43 liv. oct. 1824.

(3) Ibid. Avril 1819.

(4) *Ursus Collaris*, Fr. Cuv. Mamm. 42 liv.

(5) Ehremb. et. Hemprich. *Symbolæ physica*, 1.º déc. pl. 1.

lo general son espesos y cubren una borra poco abundante que forma entre los omoplatos un cerco empujado por su prolongacion y reetitud. Su largo total es de tres pies y ocho pulgadas. Este oso habita en el Monte Líbano, al pie de los picos cubiertos de nieve de *Gebel-Sanin* y de *Makmel*; vive de yerbas, de garbanzos y de frutas durante el verano, y baja por el invierno á las regiones inferiores. Sus excrementos á que los árabes dan el nombre de *bar ed dubl*, gozan de gran reputacion en todo el Egipto y la Siria para curar los males de los ojos, y se busca su hiel como una medicina singular. Los montañeses estiman mucho su piel. No hay duda que este es el oso de Siria que han tenido á la vista los antiguos cuando hablan de osos blancos que se mostraron en las fiestas tan celebradas de Tolomeo Filadelfo. 7.º En fin, ¿debe distinguirse del oso comun, el negro (*ursus niger*) (1) cuya patria se ignora, y que es notable por el aplastamiento de su frente, que es cóncava en el sentido transversal, su pelo aleonado negro, y su hocico aleonado rojo?

En Bengala se cria un oso que parece comun allí: su docilidad y su grande inteligencia le han sometido enteramente á los juglares indios, que le sujetan á una multitud de egercicios en que sobresale, superando en buena voluntad y destreza á los osos de los Alpes, que los titiriteros pasean por las ciudades de Europa. Este es el oso de labios grandes (2) (*ursus labiatus*) (3) que ha sido objeto de discusiones entre varios naturalistas. A un individuo conducido á Europa le habian

(1) G. Cuv., Ann. Du Mus., t. 7., p. 332, pl. 18 et 19. *Ursus arctos*, var. *Niger*, L.

(2) Este animal es el tipo del género *melorus* ú oso tejón, de Mr. I. G. St. Hil.

(3) De Blainv. Soc. phl., 1817. *Bradypus urisinus*, Shaw,

sacado los incisivos, de modo que sus quijadas lisas por delante, y sus labios estensibles le daban una fisonomía muy rara. Shaw hizo de él un perezoso (*bradypus corsinus*), é Illiger creó para este animal el género *prochilus*; Meyer le bautizó despues con el nombre de tefon-oso, *melursus*; y Fisher de Moscow le llamó *chronodorhynchus*. Mr. de Blainville fué el primero que rectificó este grave error restituyendo al gremio de los osos al que fué tan traqueteado de uno y otro género, aunque el coronel Sykes se ha inclinado en estos últimos tiempos á clasificarlo en una tribu separada.

Una octava parte menos que el oso de los Alpes, tiene este un hocico grueso, muy prolongado, y que forma un gran saliente sobre una cabeza pequeña que realzan unas orejas proporcionalmente grandes; la nariz tiene una ancha placa cartilaginosa, muy movable; y como el labio inferior sobresale mucho del superior, resulta un singular juego de fisonomía. Cuando es jóven, los miembros son prolongados y los pelos cortos, sus formas se hallan mas esbeltas en cierto modo; pero mas adelante engorda, los pelos crecen en forma de melena espesa sobre el cuello envolviendo la cabeza, ó cayendo casi á tierra sobre la parte posterior, de modo que le hacen parecer pesado y disforme. El pelo, es pues, enteramente negro, excepto en el pecho, donde tiene una gran mancha blanca en forma de Y vuelta; á veces debajo de los ojos se descubre una especie de pequeña mancha albina. El oso de grandes labios es el *aswail* de los maratás. El coronel Sykes no ha encontrado nunca mas de cuatro

gen. Zool., t. 4, p. 4., p. 47: *prochilus*, Illig. Prod. 109: *Ursus Longirostris*, Reichemb. act. de Bonn. 1826, t. 13, pl. 43, p. 535. *Parcesseux ours*, Journ. de physiq. 1792, pl. 4.; Fr. Cuv. Mammif. 39 et 46 liv.

dientes incisivos en la quijada superior, pero siempre seis en la inferior. Habita en las cavernas y cava la tierra con sus uñas: gusta de las termitas ú hormigas blancas, de la fruta del borasa de abanico, de la miel y del arroz. Vive apareado, conduce dos hijuelos que se suben sobre la espalda de la madre cuando se ven en peligro.

En el Thibet se cria un oso (*ursus thibetanus*) (1) con pelo negro, que tiene el labio inferior, y una gran señal en el pecho en forma de media luna, de color blanco; su perfil es casi recto, y sus uñas débiles. Mr. Owen (2) ha distinguido un individuo de esta clase de tres pies y cuatro pulgadas de largo, cuyo tubo digestivo tenía treinta y tres pies. Su lengua era ancha y larga, muy papilosa en su superficie. Esta especie representada en la *Tover menagerie*, p. 129, parece que habita en todas las montañas del Norte de la India, pues que Mr. Wallioh la ha encontrado en el Nepaul, y Mr. Duvaucel en las montañas del Sylhet.

El Nepaul tiene tambien un oso que le es propio segun el doctor Horsfield (3). El oso isabela (*ursus isabellinus*) (4) no se conoce mas que por una piel mutilada que recogió en las montañas de Nepaul Mr. Colebrooke. El cráneo no existia, pero los dientes incisivos se conservaban en ambas quijadas, y no se descubria en ellas nada que no tuviesen los demas osos. Las dimensiones de la tal piel eran de tres pies

(1) Fr. Cuv. Mammif.: G. Cuv., Oss., t. 4, p. 525.

(2) Owen, Anat. of the Tibet bear, Proc. 1831, 76.

(3) Trans. of the Linn. Soc. Lond. t. 15, premiere part, p. 332; Bull. Ferus., t. 17, p. 445.

(4) Horsfield, *sordide fulvus nitore isabellino, pilis colli dorisque elangatis molliusculis, crispatis; ad latera rigidis, adpressis; unguibus brevibus, rectis, obtusis.*

y diez pulgadas de largo, y de ancho por la parte del abdomen dos pies y tres pulgadas. El pelo de la parte superior de la cabeza, del cuello y de las espaldas es largo, espeso y rizado, siendo corto y muy espeso en los hijares y en el vientre; algunos pelos tiesos bastante semejantes á las cerdas de un jabalí, se notaban en los muslos. Las uñas de los miembros delanteros son pequeñas, obtusas y gruesas, muy redondeadas por encima y casi rectas; las de los miembros traseros no tienen mas diferencia que el ser mas pequeñas: en su nacimiento están cubiertas de manojos de pelos tiesos y espesos. El matiz general del pelo es un color de casca ó pardo rojizo muy bajo, en que dominan algunos reflejos ó visos amarillo sucio ó isabela. Algunos mechones mas claros, que tiran aun á blanquizcos, se hallan mezclados en los rizos ásperos de la parte superior de la cabeza; la cola no tiene mas que una pulgada de largo. Este oso se parece á la especie de Europa por su estructura, en cuanto es posible calcularlo por una piel muy incompleta.

Las grandes islas del archipiélago de las Indias orientales, como Sumatra y Borneo, presentan dos especies de osos que no se alejan de la tierra firme de Asia y de Europa, sino en algunas particularidades de detalles, y sobre todo por la forma de las uñas que les permiten subirse por los troncos mas lisos. El doctor Horsfield les da el nombre genérico de *helarctos* (1). Parece que estos osos están organizados para vivir debajo del mismo ecuador, donde se alimentan mas especialmente con materias vegetales; acercándose a las poblaciones adonde los atraen los cocoteros; una vez cogidos se domestican fácilmente, y en los bosques su larga lengua pegajosa los favorece mucho para apoderarse de la miel y de las

(1) Zool. journ., t. 2, p. 221 á 234.

abejas de que gustan mucho. Los helarctos tienen la cabeza globulosa, dilatada y abultada por los lados; la frente ancha, la cara redonda y el hocico corto; los ojos son pequeños, las orejas con reborde desnudo están cubiertas de pelo con abundancia en su base; su lengua es muy estensible, delgada, y el labio superior flojo, ancho y muy dilatable. El cuerpo tiene formas gruesas, pelos cortos y brillantes; cuatro tetas, dos pectorales y dos ventrales; pies robustos, dedos comprimidos con uñas falciformes, delgadas, fuertemente encorvadas, cortadas en sentido oblicuo y mas pronunciadas en los pies delanteros. La primera especie es el oso malayo (*helarctos malayanus* (1)). Sir Raffles se espresa en estos términos: «El *bruang* de los malayos merece que se le considere como una especie distinta del oso comun, y de el del continente de la Indias. La diferencia mas notable está en el pelo, que es mucho mas corto, mas brillante y mas fino; y por esta particularidad se parece al oso de América; tambien tiene una gran mancha blanca en el pecho en forma de corazon. El hocico es de color ferruginoso; es menos alto, pero mas fuerte y de mejores proporciones que el oso comun.

Cuando se le coge joven se domestica muy bien. He tenido uno dos años que lo llevaban al cuarto de la nodriza de mis hijos, y cuando se le admitia en mi mesa, lo que sucedió frecuentemente, daba una prueba de su gusto negándose á comer otras frutas que magueys, y no bebiendo otro vino que champaña. Una sola vez le vi ponerse de mal humor, y fué porque no habia champaña. Su natural era cariñoso y alegre, y nunca fué necesario castigarle ni atarle.

(1) *Ibid.* p. 234. *Ursus malayanus*, sir Raffles, Trans. soc. Linn. t. 13, p. 254; Horsf. Zool. Research., Fr. Cuvier 47 liv.

Oso malayo.



Este oso tenia la costumbre de comer en el mismo plato que el gato, el perro y un pajarito azul de montaña, ó lori de la Nueva Holanda. Su compañero favorito era el perro, cuyas zalamerias y mordiscos sufría alegremente, devolviéndoselos del mismo modo. Cuando creció adquirió mucha fuerza, y algunas veces que se paseaba en el jardín, se abrazaba á los mayores plátanos que apenas podia abarcar, y los arrancaba de raíz.»

La segunda especie es el oso de Borneo (*helarctos eruyspilus* (1) que tiene el pelo negro de azabache. Su hocico y la region de los ojos son de color pardo amarillento, y la gran mancha que forma en el pecho un ancho plastron o peto, tira á amarillo color de naranja. Este plastron característico es irregularmente cuadrangular, despues escotado en sus bordes, y sobre todo en la parte superior: en los dedos tiene unas rayas color gris claro que corren longitudinalmente desde el nacimiento de las uñas. Su tamaño es de tres pies y nueve pulgadas, su circunferencia de dos pies y cinco pulgadas, y sus dimensiones son por consiguiente menores que las de los osos malayos. Un individuo conservado vivo en la torre de Londres, gustaba de mantenerse en una posicion vertical apoyándose solamente en los pies traseros. Los sentidos del olfato y de la vista estaban muy desarrollados en él; de manera que nada se le escapaba de cuanto sucedia, aunque fuese lejos. Tenia el mayor apego al que le cuidaba. Su apetito era voraz, y á bordo del navío, que le trasportó á Europa vivió en buena armonía con un mono y algunos otros animales jó-

(1) Horof. *ibid.* pl. supplementaire, n. 11. *Ater. pectore plaga ampla, supermè, profundè emarginata, pedibus fascia transversa cinerea.* Pl. 8 de notre atlas. *The Bornean bear*, Tower menag., p. 133, avec figure en bois.

venes. Tiene las costumbres de los osos malayos, y sin embargo Mr. Horsfield le cree inferior en sagacidad é inteligencia.

La América tiene tambien osos que le son propios. El mas notable de ellos que vive en medio de los hielos del polo, lo mismo en las costas del Spitzberg y de la Groenlandia que en aquellas en que se abren las bahías de Baffin, los estrechos de Lancaster, y de Behring, etc., es el oso blanco ó marítimo, (*ursus maritimus* L.) del cual Mr. Gray ha hecho un thalarctos. Este oso está confinado en los mares de los polos, y pertenece del mismo modo á la Europa que á la América, y su historia deja poco que desear en la obra de Buffon.

La segunda especie, de la América meridional, es el oso de las cordilleras de Chile, (*ursus ornatus*) E. Cuvier (1) de la cual ha existido un individuo en el Jardin de Plantas. Este animal tenia tres pies de largo y diez y seis pulgadas de altura. Su pelage liso y negro, se hallaba realzado por el color blanco de nieve que tenia debajo del cuello, del pecho hasta sus pies delanteros: de su hocico gris salian dos rayas leonadas que subian á la frente y se dividian para envolver los ojos en dos semicirculos que imitaban unos anteojos, lo cual daba á este oso una fisonomía característica por su adorno. El único oso conocido de esta especie fué comprado en Valparaiso por el comandante del apostadero francés en Chile.

La América septentrional tiene dos osos. La primera especie es el oso negro de América, (*ursus americanus*) (2), cuya frente es muy combada, y el hocico en la misma línea ó casi derecho. Sus orejas son bastante grandes y distantes. Su pelo, bastante suave

(1) Mammif., liv. 5 juin. 1828.

(2) Pallas, sp. 44: Encicl., pl. 5., fig. 4.: Cuvier Mem. du

758 Biblioteca popular.

T. XXII 12



Oso negro de América.

al tacto, es de un hermoso negro, compuesto de pelos derechos y largos. Una mancha de color leonado le corre por los lados del hocico, y en algunos individuos se observan semejantes manchas debajo de los ojos y en el pecho, que se vuelven blancas. El oso *acollarado* de Mr. G. Saint Hilaire es esta especie marcada con manchas blancas en la garganta y en el torax, y Mr. Catton ha dado un dibujo sacado por el original vivo de una variedad con pelo enteramente amarillento y unicolor. En fin los habitantes de Nueva York reconocen dos variedades que distinguen con los nombres de *oso de patas largas* ó *cortas*.

El oso americano se mantiene en los parages mas espesos de los bosques, donde vive de granos de erable, frutos de nisa, bellotas de encina verde, huevos, pajarillos y cuadrúpedos. Se dice que pesca arenques con destreza, y su gusto por la miel, las ciruelas, las grosellas y los tubérculos de patatas, es muy decidido. En agosto y setiembre se va á los plantíos de maiz que destroza comiéndose las mazorcas, ladeando los rastrojos en que le gusta revolcarse. Su habitacion mas frecuentada es el hueco de algun árbol viejo siempre verde. Parece que habita una vasta zona de la América septentrional, que se estiende desde el Canadá hasta las llanuras del Misuri, y aun se supone que existe en el Kamtschatka, en el Japon, y en las islas Kuriles. Los indios *chepevvians* le llaman *sass*, y los *creeks*, *musquavv*. Con todo, estos últimos reconocen dos razas de él, la una negra, el *Cuskecteh musquavv*, y la otra color de canela el *oosavv musquavv*. Este es, el jóven a lo menos, el *maconsh* de los algonquines.

Mus., belle figure par Miger; scribeur, pl. 44: *Black bear*, Tower menag., p. 115; Richardson, Faune am. 4; Godman, Mast. 1, 494.

Mr. Richardson describe un oso del Norte de los Estados Unidos que no se refiere á la especie precedente, ni al oso feroz, y que él mira como una variedad americana del oso de Europa (1) de que por primera vez hizo mencion Hearne (2). La mayor parte de los hechos que se refieren á su historia han sido confundidos con los detalles que se tienen relativos al oso gris, y este último epíteto dado á dos animales diferentes, no ha contribuido poco á embrollar las nociones que les conciernen, y ha imposibilitado, en el actual estado de cosas, una buena determinacion específica. Todo inclina á creer que esta pretendida variedad, mejor conocida, formará una especie distinta é indeleble en sus formas y en su organizacion. Su largo total es de cinco pies y ocho pulgadas, su altura dos pies y nueve pulgadas. Su pelo es pardo amarillento uniforme, aunque algo mas claro en la espalda y parte anterior de la cabeza. Su cráneo es encorvado, sus muslos largos y sus uñas agudas. Es comun en las orillas del mar Ártico, de donde se retira en el mes de agosto. Vive de focas, de espermófilos, de las raices dulces de los astragalos y de los edisaros, de las bayas de émpetro y de algunas pequeñas gramíneas. Hearne ha dado el nombre de *Monte de los osos grises* (3) á una montaña en que esta especie se le presentaba con frecuencia. Richardson la distingue de la que le sigue con el nombre de *barren-ground bear*, ú oso de las praderas.

En fin, el último y el mas célebre de los osos de la América del Norte, es el que ha recibido el epíteto de *feroz*, de los viajeros Lewis y Clarek, cuando exploraron las inmensas llanuras del Misuri y los montes Roco-

- (1) *Ursus arctos. Americanus*, Richardson, p. 21.
- (2) *Grizzly bear*, Voyage; Pennant, vol. 1, p. 62.
- (3) *Grizzly-bear hill*.

sos (1); pero antes que ellos, Umfreville, en su viage á la bahía de Hudson (2), habla de él con el nombre de oso gris, *grizzly bear*, lo mismo que Mackensie (3) que le llama *grizzly bear* (4); este es el *meesheh musquaw* de los indios creks, y el *hohhost* de los *chopunnishs* y el oso blanco de los exploradores de los bosques del Canadá.

El oso feroz tiene hasta diez piez y mas de largo, el cuerpo y los miembros están cubiertos de pelo muy largo, y se parece bastante á la variedad noruega del oso comun, en cuanto al aspecto de su fisonomia. Su pelo parece amarillento, porque la punta de cada pelo es de este color; pero lo restante es pardo. Tiene muchos pelos grises en la cabeza, y el tinte de los de los hijares es menos subido que el de las espaldas y vientre. Sus orejas son mucho mas cortas y mas cónicas que las del oso negro y pardo, y sus uñas, sobre todo, son notablemente comprimidas y encorvadas.

La fuerza y la ferocidad de este oso le han hecho temible á los cazadores indios, que no le atacan sin tomar previamente infinitas precauciones, y se citan rasgos de una confianza atrevida que prueban un vigor inaudito; pues que algunos esqueletos de búfalos que pesaban mas de mil libras, han sido arrancados y los cazadores mismos arrebatados por él aun en medio de sus compañeros llenos de terror. Su principal alimento es carne, y lo menos frecuente vegetales. Sin embargo, cuando se vé ostigado por la hambre, busca las

(1) *Ursus ferox*, Lew. et Clark Exp., Choris, Voy. pitt., pl. 5 *Ursus cinereus*, Desm., 253; *Ursus candescens*, Smit., Griff. an. Kingd. 2, 229; *Ursus horribilis*, Say, Long's exp. 2, 264.

(2) 1790, p. 168.

(3) 1801, p. 160.

(4) *Grizzly bear*, Godman, 1, 431: Fr. Cuv., Mammif.

raices de algunas psoraleas y pipirigallos, los frutos de algunas ericeas y del *hippophao canadensis*, cuyo efecto purgante no le desagrade. Este oso gris habita los montes Rocosos y las llanuras inmensas que les sirven de limites al Oriente, hasta los sesenta y un grados de latitud boreal y acaso mas al Septentrion todavia. Los cachorros y las hembras invernan mientras los machos adultos van en busca de su alimento en todo tiempo. Los guerreros indios llevan las uñas de sus pies por adorno como un relevante testimonio de valor y de osadia.

En muchas cavernas de Hungría, de Franconia y de Hartz, se han encontrado huesos fósiles de osos. Pertenecen á dos especies diferentes de osos vivos conocidos y llamados osos de las cavernas (*ursus spæleus* Blum); la frente del primero es muy elevada por encima de la raíz de la nariz, y marcada con dos prominencias, mientras que este hueso es bastante semejante al del oso negro, con menos elevacion vertical en el segundo.

El hocico es mas largo tambien. Mr. Bravard ha descrito bajo los nombres de *ursus etuerarium* et *issiodorensis*, dos especies fósiles de la Auvernia. Goldfuss (1), ha dado á conocer los restos de un oso hallados en una caverna inmediata á Muggendorf que él llama *ursus priscus*, y Nesti (2) ha encontrado en los terrenos de aluvion de la Toscana los restos del oso que él llama *ursus cultridens*, los mismos que Cuvier ha descrito como pertenecientes al *ursus etruscus*. En fin, Mrs. Croizet y Jobert mencionan entre los animales destruidos de la Auvernia, los *ursus arvernensis* y *cultridens issiodorensis*, especies que probablemente duplican las de Mr. Bravard.

(1) Nov. act. nat. cur., t. 10, pl. 20, p. 257.

(2) 1826, Pisa, in 3.º Bull., t. 16, p. 437.

## EL PROCION DE HERNANDEZ.

PROCYON HERNANDEZII (1).

Buffon ha descrito el raccoon de los americanos (*ursus lotor* de Gin); en este artículo no se tratará mas que de una especie nuevamente introducida en nuestros libros de historia natural. El *procion de Hernandez* tiene el pelo parduzco que pasa á una tinta oscura ó negruzca, con manchas blancas y las estremidades leonadas. Su hocico es pardo, exceptuando una listilla blanca que atraviesa oblicuamente la region ocular; lo interior de las orejas lo mismo que los pelos, son blanco puro, y la cola parduzca; tiene anillos negros. Las partes desnudas de las patas y la punta de la nariz, son color encarnado teñido de negruzco; los pelos son largos, ásperos, leonados en su origen, despues blanquicos en medio para volverse negros hacia su estremidad; son largos y blancos en las nalgas, muy cortos y casi rasos en los miembros; la cola es larga y termina en negro, y tiene seis anillos de los cuales dos son con-fusos. Las uñas fuertes y leonado córneas, comprimidas y *subretractiles*, segun se cree. Los incisivos tienen la cara anterior plana, con el corte bastante distinto, y

(1) Isis, n. 5. p. 510, 1831. Le tepe maxtlaton. Fernand., Thes., p. 9. *Griseo sive fuscescen-te nigrescens, al-bilo irroratus, maniculis ac podariis fuscus; facie tota al-ba, esclusa vitta infra oculari obliqua nigra; auriculis in-tus et vibrissis albis; cauda fuscescen-te nigro annulata.* W.

tienen dos ó tres sulcos: los mas externos son me-nos grandes que los de en medio, los inferiores tienen en la cara interna un sulco mediano longitudinal: los caninos tienen en la base una especie de prolongacion angulosa; se ve ademas un mechoncillo de pelos en la estremidad posterior del antebrazo: las orejas, de for-ma oval, son velludas en todas sus caras.

Este animal vive en Méjico.

## LOS BASARIS.

BASSARIS (1).

Los basaris se distinguen de los otros mamíferos de la familia de los osos por su sistema dentario que presenta  $\frac{1}{2}$  incisivos,  $\frac{2}{2}$  caninos y  $\frac{6}{6}$  molares ó treinta y dos dientes.

Su cabeza es aguda, un poco parecida á la de las ginetas, y termina en un hocico sin pelo, nariz obtusa y muy poco saliente. Las orejas son de mediano tamaño, aunque mas estrechas y ovaladas que las de las ginetas; se ignora la forma de su lengua. Los ojos ocupan el espacio intermedio entre el contorno de la nariz y la insercion del pabellon auricular, y su abertura no es ni pequeña ni grande. El cuerpo es esbelto, delgado, cubierto de pelos muy largos, y la cola, tambien muy prolongada, es velluda y semejan-te á la de las ginetas. Las tetas no se han examinado. Perteneciendo los pies por su organizacion á la forma llamada *digitigrada*, terminan en cinco dedos libres,

(1) Lichsteinstein, Katfenfrer.; Isis, num. 3. 1834. pá-gina 510.